

de Sonora en 18 de Marzo de 1852, consagrado en 22 de Agosto del mismo año, por el Illmo. Sr. Garza, en la iglesia de San Fernando de México, y trasladado al Arzobispado de Guadalajara en 22 de Junio de 1868. Decano del Episcopado mexicano al escribir esto

OBISPOS QUE HA HABIDO EN OAXACA.

PRIMERO.

Don Juan López de Zárate. Véase la nota 64.

DOS.

Don Fr. Bernardo de Alburquerque, del Orden de Santo Domingo, natural de la Villa de este nombre, estudió en la Universidad de Alcalá, donde hizo tanto progreso en la ciencia como en las virtudes, pidió el Habito de Lego en el Convento de Salamanca, pero oyendole en una disputa con los estudiantes la profundidad de su doctrina, le mandó el Prior siguiese el noviciado para Sacerdote, fué uno de los primeros Religiosos que pasaron á la América, donde aprendió la lengua Zapoteca: obtuvo varias Prelacias hasta ser Provincial, cuando el Emperador Carlos V le presentó para Obispo de esta Diócesis el año de 1555, guardando siempre la Regla de su Orden, fué sumamente limosnero, y dió su Palacio Episcopal para fundar el Monasterio de Monjas de Santa Catalina de Sena: murió con opinion de santidad el año de 1579.

TRES.

Don Fr. Bartolomé de Ledesma, Religioso de la misma Orden que el anterior, natural de Niera en el Obispado de Salamanca, pasó al Perú de Confesor del Virrey Don Martin Enriquez, y de allí á México: fué Catedrático de Prima de Teología en su Universidad, presentado para Obispo de Oaxaca el año de 1581, fundó un Colegio dedicado al Apóstol San Bartolomé, fué muy limosnero, y escrupuloso en recibir nada, tanto, que reusando admitir una botijuela de balsamo que le daban unos Indios, instando éstos la admitió, dándoles un cáliz en recompensa para su Iglesia, asistió al tercer Concilio Mexicano, y en su tiempo sucedió el prodigio de la Cruz

de Guatulco: murió el año de 1604.

CUATRO.

Don Fr. Baltasar de Cobarruvias, del Orden de San Agustin, natural de México, donde se distinguió por su virtud y literatura, le presentó Felipe III para la Mitra de nuestra Señora de la Asuncion del Rio de la Plata el año de 1601, promovido de allí á la de Caceres en las Islas Filipinas, y luego á esta el de 1605, de donde pasó á la de Michoacan el de 1608.

CINCO.

Don Juan de Cervantes, natural de México, empezó sus estudios en aquella Universidad, y los siguió en la de Salamanca, donde leyó con mucho aplauso, y se graduó de Doctor en Teología, volvió de Tesorero de la Iglesia de la Puebla, fué Canónigo Lectoral y Arcediano de la de su patria, Catedrático de Escritura en su Universidad, Gobernador del Arzobispado, Juez Ordinario, Calificador del Santo Oficio, y Obispo electo de ésta el año de 1608, se exmeró en predicar á sus feligreses y en repartir grandes limosnas: hizo una Capilla en la Iglesia para colocar la milagrosa Cruz de Guatulco, enviando un pedazo de un palmo de largo ricamente guarnecido al Pontífice Paulo V, murió la víspera de la exáltacion de la Cruz el año de 1614.

SEIS.

Don Fr Juan Bartolomé de Bohorques, del Orden de Santo Domingo, natural de México, fué Lector de Filosofía y Teología, Maestro en su Religion, Rector del Colegio de San Luis de la Puebla, Prior del Convento de Izucar y Provincial, graduado de Doctor en la Universidad de México, pasó á España donde fué electo Obispo de Venezuela, y promovido á esta Iglesia el año de 1617, en su tiempo fué la prodigiosa venida de la Virgen de la Soledad á Oaxaca, murió el año de 1633.

SIETE.

Don Leonel de Cervantes, tambien natural de México, pasó á España á estudiar en la Universidad de Salamanca, donde obtuvo el grado de Doctor en Sagrados Cánones, fué Maestre-Escuela y Arcediano de la Santa Iglesia de Santa Fé, Provisor y Vicario Ge-

neral de los Arzobispos Don Bartolomé Lobo, y Don Fernando Arias de Ugarte, presentado para Obispo de Santa Marta el año de 1620, donde estuvo cinco años, y de allí promovido á Guadalajara el de 1631, y luego á este, pero antes de entrar en él murió en México el de 1637.

OCHO.

Don Bartolomé de Benavente y Benavides, natural de Madrid, estudió en la Universidad de Sigüenza, y se graduó de Licenciado en Cánones y Doctor en Teología, fué hecho Canónigo de la Iglesia de Lima, y en ella Maestre-Escuela, Arcediano, Comisario de Cruzada, Visitador General de su Arzobispado y Catedrático de aquella Universidad, presentado para este Obispado, donde entró el año de 1639, visitó toda su Diócesis, y murió el año de 1652.

NUEVE.

Don Fr. Diego de Evia y Valdes, del Orden de San Benito, natural del Principado de Asturias, presentado para Obispo de la Iglesia de Durango en la Nueva Vizcaya, y promovido á este de Antequera, de que tomó posesion el año de 1654, murió á los dos años el de 1656.

DIEZ.

Don Alonso de las Cuevas Dávalos, natural de México, sugeto de distinguido nacimiento y singulares virtudes, por su literatura se hizo acreedor á los mayores premios de la Universidad y objeto de los aplausos, fué Canónigo Magistral, Tesorero y Arcediano de la Puebla, y lo mismo en la Metropolitana de México, de donde salió para Prelado de esta Iglesia, en que tuvo singular esmero en el culto divino, y tanta caridad, que además de dar de limosna cuanto tenia, se empeñó en grandes cantidades de dinero. Y en suma era un perfecto modelo de Obispo, fué promovido al Arzobispado de México el año de 1664, y murió á 14 de Agosto de 1665.

ONCE.

Don Fr. Tomás de Monterroso, del Orden de Santo Domingo, Maestro en ella, sugeto de grande literatura acreditada en las Cátedras y Púlpitos en Madrid, donde habiéndole oido el Rey un Ser-

mon le presentó para este Obispado, de que tomó posesion el año de 1665, fundó el Colegio Seminario, y murió el de 1678.

DOCE.

Don Nicolás del Puerto, natural del Pueblo de Santa Catalina de las Minas en el Arzobispado de México, Colegial del Colegio de San Ildefonso de esta Ciudad, Doctor en Sagrados Cánones por su Universidad, y Abogado de la Real Audiencia donde fué admirada su elocuencia, Canónigo Doctoral de la Iglesia Metropolitana, Comisario General de Cruzada en aquel Reyno, en cuyo tiempo sucedió acabarse el tiempo de la publicacion de la Bula sin recibir Reales Despachos para otra; y sin embargo de la variedad de pareceres y escritos que hubo, resolvió recellar las que habia y hacer la publicacion, lo cual mereció que se aprobase en la Corte, como el sabio manifiesto que imprimió, y que el Rey lo presentase para este Obispado, de que tomó posesion el año de 1679, fundó dos Cátedras de Gramática, una de Filosofía, y dos de Teología en el Colegio Seminario, á quien dejó su gran librería, murió el año de 1681.

TRECE.

Don Isidro Sariñana, natural de la Ciudad de México, Doctor en Sagrada Teología, Catedrático de Sagrada Escritura en su Universidad; al estudio de las letras junto el ejercicio de las virtudes que le facilitaron el Curato de la Parroquia de la Santa Veracruz, y el del Sagrario, fué luego Canónigo Lectoral, Chantre y Arcediano de aquella Iglesia, Calificador del Santo Oficio y Examinador Sinodal del Arzobispado, y Obispo de Oaxaca, donde adquirió la mayor estimacion por las recomendables prendas de delicada conciencia, elocuente Predicador, prudente, humilde, afable, benigno, justiciero, pacifico, caritativo y celoso del bien público, murió el año de 1696.

CATORCE.

Don Fr. Manuel de Quirós, del Orden de San Benito, entró á este Obispado el año de 1698, y murió el siguiente de 1699.

QUINCE.

Don Fr. Angel Maldonado, del Orden de San Bernardo, natural

de Ocaña, Doctor y Catedrático de Teología en la Universidad de Alcalá, Maestro en su Religión, fué presentado para Obispo de Honduras, y promovido á esta Iglesia el año de 1702, profesó tan suma probreza que no habia en su Palacio nada de valor, siendo preciso que un Caballero le prestase cama, hizo cosas grandes, reedificó la Catedral que se arruinaba, rehusó los Obispados de Michoacan y de Oribuela en España á que fué promovido, visitó muchas veces su Diócesis, y murió con universal sentimiento el año de 1728.

DIEZ Y SEIS.

Don Fr. Francisco de Santiago y Calderon, del Orden de la Merced, natural de Terralva en el Obispado de Cuenca, Lector de Artes en su Convento de Huete, y de Sagrada Teología en los Colegios de Salamanca y Alcalá, Rector y Comendador del de Madrid, Provincial de Castilla, Visitador de los Conventos de Galicia y Asturias, Teólogo de la Nunciatura, consultado por la Cámara de Indias para Obispo de Guatemala el año de 1728, y despues promovido á este, de que tomó posesion el de 1730, consagró su Catedral, le hizo dos hermosas torres y relox, y habiendo hecho la visita, dado grandes limosnas y desempeñado enteramente su obligacion, murió el año de 1736.

DIEZ Y SIETE.

Don Tomás Montaña, natural de México, Colegial del Colegio Real de San Ildefonso, Prebendado y Examinador Sinodal del Obispado de Michoacan, Medio Racionero, Canónigo, Tesorero, Chantre, en cuya Universidad fué Catedrático de Teología, y tres veces Rector, electo Obispo de esta de Oaxaca en 1737, hizo su entrada al siguiente, y solo gobernó tres años, en cuyo corto tiempo ganó las voluntades de sus subditos con su amable trato, profunda humildad y sumo desinterés, mostró su celo en el Pulpito y en las Conferencias Morales que tenia con el Cléro un dia á la semana, dotó una Beca en el Colegio de San Ildefonso para un niño pobre y noble, y una Misa y accion de gracias el dia último del año en el Colegio de la extinguida Compañía por los beneficios recibidos aquel año, murió el de 1742.

DIEZ Y OCHO.

Don Diego Felipe Gómez de Angulo, natural de Burgos, Abogado de las Reales Audiencias de Guatemala y México, consiguió por sus

méritos un Curato en la primera de estas dos Ciudades, donde tambien fué Provisor, despues Dean de la Iglesia Catedral de la Puebla, y Gobernador mucho tiempo del Obispado, presentado para este de Antequera el año de 1745, dió principio á su gobierno inquiriendo las personas que habia pobres, viudas y doncellas, á quienes señaló socorro semanal, estableció el santo jubileo: su afabilidad, mansedumbre y demás virtudes le hicieron recomendable á todos, falleció el año de 1752.

DIEZ Y NUEVE.

Don Buenaventura Blanco y Helguero, natural de Valladolid, Colegial en el mayor de San Ildefonso de Alcalá, Canónigo Doctoral de la Santa Iglesia de Calahorra, Visitador, Provisor y Vicario General de aquel Obispado, elegido para este de Antequera el año de 1754, fué un Prelado sumamente limosnero, penitente y celoso de su obligacion, dejando memoria de lo mucho que trabajó, y lleno de virtudes murió el año de 1764.

VEINTE.

Don Miguel Anselmo Alvares de Abreu y Valdes, natural de Tenerife, una de las Islas Canarias, Doctor en Sagrados Cánones por la Universidad de Sevilla, Secretario de Cámara y Gobierno de el Ilustrísimo Señor Don Domingo Guerra, Obispo de Segovia y Confesor de la Reina Madre, Racionero, Canónigo, y Dignidad Prior de la Santa Iglesia Catedral de Canarias, Juez de la Reverenda Cámara Apostólica y del Santo Tribunal de Cruzada, Juez, Examinador y Visitador de dicho Obispado, Auxiliar de el de la Puebla de los Angeles, electo para el de Comayagua, y promovido á este de Antequera el año de 1765, murió el de 1774.

VEINTE Y UNO.

El Illmo. Sr. D. José Gregorio Alonso de Ortigosa. En 23 de Enero de 1793 tenia 73 años de edad, y 17 años y un mes de haber sido promovido á este obispado, que visitó personalmente; hizo dimision de él, retirándose á Tehucan, ciudad de la Diócesis de Puebla.

VEINTE Y DOS.

Illmo. Sr. Dr. D. Gregorio Omaña y Soto Mayor. "Nació en el

Pueblo de Santiago Tianguistengo el día 12 de Marzo de 1729: comenzó su carrera literaria en el Real y Pontificio Seminario de esta Ciudad, en donde fué Catedrático de Latinidad, de Filosofía y Teología Escolástica, Vice-Rector y Rector: despues Cura y Juez Eclesiástico de San Felipe el Grande, Canónigo Magistral, Tesorero, Chantre y Arcediano de esta Santa Iglesia Metropolitana, Examinador Sinodal del Arzobispado, Juez Consiliario de dicho Colegio Seminario, Primer Teólogo Consultor del Concilio Cuarto Mexicano, Juez Apostólico Delegado en la Causa de la Beatificación del V. P. Margil, Juez Conservador de la Provincia de Santiago del Orden de Predicadores, Catedrático, antes Regente de Prima de Teología, despues Propietario de Sagrada Escritura, y Jubilado en la expresada de Prima en esta Real Universidad y su Diputado de Hacienda, Visitador de su Real Biblioteca y Capilla, Rector de Escuelas dos veces, Ordinario del Santo Oficio por el Arzobispado de Manila y por los Obispos de Puebla, Nicaragua, Nueva Cáseres y Nueva Segovia: Capellan y Confesor mayor de las Religiosas Recoletas de Santa Brigida, Juez Apostólico Principal y Comisario general Subdelegado de Cruzada, Juez Privativo y Subcolector de Medias-anatas Eclesiásticas de este Arzobispado; cuyos méritos le hicieron digno de que la piedad del Rey le presentase para el Obispado que gobernó con infatigable celo desde el día 7 de Mayo de 1793. "Fué consagrado por el Illmo. Sr. Haro y Peralta en la villa de Tacubaya el 24 de Febrero de 1793, haciendo de padrino eclesiástico el Dr. D. Manuel Omaña y Soto Mayor, magistral de la Metropolitana y seculares D. Ignacio Leonel Gómez de Cervantes, D. Angel Payade, D. Ignacio Garduño, y el teniente coronel D. Joaquin Benito de Medina y Torres. Hizo su entrada solemne á Oaxaca el 6 de Mayo de 1793. Falleció á 11 de Octubre de 1799, y fué sepultado en su Iglesia.

VEINTE Y TRES.

"Illmo. Sr. D. José Arancivia; en 1814 era obispo." Alfaro.

VEINTE Y CUATRO.

Illmo. Sr. D. Antonio Bergosa y Jordan: desde Mayo de de 1802 hasta 1814. Segun el boletin de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, este prelado volvió á Oaxaca en 1815; mas en el tomo primero del Diccionario de Historia y Geografía publicado por

el Sr. Andrade, se dice que habiendo separádose del solio arzobispal, se retiró al convento de Nuestra Señora del Carmen de San Miguel, de donde volvió despues á la ciudad de México, saliendo á poco para España nombrado obispo de Tarragona. Alfaro.

VEINTE Y CINCO.

Illmo. Sr. D. Manuel Isidoro Perez; desde 1820 hasta 1828 que se separó. Alfaro.

VEINTE Y SEIS.

Illmo. Sr. D. Epigmenio Villanueva; este señor cuando le llegaron las bulas ya habia fallecido. Alfaro.

VEINTE Y SIETE.

Illmo. Sr. Dr. D. Angel Mariano Morales, colegial mayor de Santa María de Todos Santos de México y obispo de Oaxaca, que falleció la mañana del 27 de marzo de 1843 en el pueblo de Tlalis-tac, á los diez meses de haber tomado posesion de aquella silla episcopal.

VEINTE Y OCHO.

Illmo. Sr. D. José Ignacio Irigoyen. Alfaro.

VEINTE Y NUEVE.

El Illmo. Sr. Dr. D. Antonio Mantecon. Falleció á 11 de Febrero de 1852.

TREINTA.

Illmo. Sr. Dr. D. José Agustín Dominguez; desde Octubre de 1854 hasta 25 de Julio de 1859 que falleció en su obispado á causa de la sensacion profunda que le ocasionaron las llamadas leyes de reforma espedidas en Veracruz en el mes de Julio del mismo año por el gobierno de D. Benito Juarez.

En 19 de Noviembre del citado año, falleció en Panamá, desterrado de nuestro país por el referido gobierno, el Illmo. Sr. Dr. D. José María Alvarez y Castillejos, gobernador de esta Sagrada Mi-